

POLÍTICAS PÚBLICAS Y GESTIÓN DEL TURISMO EN LA AMAZONÍA

Silvio Lima Figueiredo* y Wilker Ricardo de Mendonça Nóbrega**

Resumen: El espacio público tiene doble función al mismo tiempo que ofrece entretenimiento a sus habitantes, procesos de sociabilidad, garantizando el buen funcionamiento del engranaje urbano, basado en la dicotomía trabajo y el ocio; también es visto como un lugar de referencia de la cultura, divertimento y entretenimiento como una muestra de los productos simbólicos que una sociedad / ciudad tiene, y es allí donde se direccionan los visitantes de la ciudad que quieren ver aquellas vidas resumidas en obras típicas del lugar. Esa doble función es incorporada por la planificación urbana y por las políticas públicas de la administración municipal en sectores relacionados con medio ambiente, cultura, deporte y turismo, y aseguran la creación, la ejecución y producción de esos espacios, en varios locales y de las más variadas formas, a fin de darles solución a los cobros relativos de las ciudades, a su comercialización, y a su fetichismo. Para ello, se realizó una investigación en documentos oficiales que retratan la planificación de los espacios de ocio. También, los usuarios de los espacios respondieron cuestionarios, en el periodo de enero a abril de 2008, con el objetivo de recoger información relacionada con el uso público/privado tanto por los visitantes como por los funcionarios públicos y de establecimientos comerciales. La presente investigación recoge la constatación de esos procesos en la ciudad de Belém, Brasil.

Palabras clave: espacios públicos, espacios turísticos, gestión, políticas públicas.

Abstract: The public space has two important functions: at the same time that providing entertainment for around residents, social processes, ensuring the proper functioning of urban gear, based on the dichotomy between work and leisure; has been also seen as a place of reference for culture, fun and entertainment as a sample of symbolic «products» which society / city has, and it is the place that the visitor, who wants to see those summarized lives in the typical work place, can not miss. These functions are incorporated into the Urban Planning and the Administration of Public Policies which are related to the environment, culture, sport and tourism, ensure the creation, production and refunctionalization of these spaces in many places and in a lot of forms, in order to charge about the plan city landscape, its fair remaking and its fetishism. For it, an investigation was realised in official documents that portray the planning of the leisure spaces. Also, the users of the spaces responded questionnaires, in the period of January to April of 2008, with the aim of collecting related to the public use/deprived as much by the visitors as by the officials government and of commercial establishments. This research presents the findings of these processes in the city of Belem, Brazil.

Keywords: public spaces, tourist spaces, management, public policy.

I. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como objetivo analizar las principales intervenciones en infraestructuras realizadas los últimos años a partir de políticas públicas en las ciudades de la Amazonía brasileña, iniciando con un análisis de una las grandes ciudades de la

región: Belém. Para ello, se realizó una investigación en documentos oficiales que retratan la planificación de los espacios de ocio. También, los usuarios de los espacios respondieron cuestionarios, en el periodo de enero a abril de 2008, con el objetivo de recoger información relacionada con el uso público/privado tanto por los visitantes

* Phd en Comunicación. Universidad de São Paulo . Profesor/Investigador del Núcleo de Altos Estudios Amazónicos de la Universidad Federal de Pará. Brasil. slima@ufpa.br

** Wilker Ricardo de Mendonça Nóbrega. Máster en Cultura y Turismo. UESC/UFBA. Profesor/Coordinador del curso de Turismo del Instituto de Estudios Superiores de la Amazonía. IESAM/Brasil. Doctorando del Núcleo de Altos Estudios Amazónicos de la Universidad Federal de Pará . Brasil. wilkernobrega@yahoo.com.br.

como por los funcionarios públicos y de establecimientos comerciales.

La planificación de los espacios públicos urbanos, y más precisamente, de los espacios públicos destinados a la cultura y al ocio en la ciudad, es un tema tratado por diferentes áreas del conocimiento, desde diferentes puntos de vista. Estudiosos de arquitectura, de geografía, de sociología, de antropología y de turismo, vienen realizando estudios cuyo tema central es el uso de los espacios públicos. Esos estudios varían desde sus conformaciones de poder, a través de las estrategias de dominio que los espacios de la ciudad proporcionan al control, hasta las formas de cómo la ciudad puede exactamente ser caracterizada como construcción –de lo físico a lo simbólico– proporcionadora de fluencia para la vida en común, y con ejercicio de la democracia, tan objetivada en nuestra sociedad. Pensar en espacios democráticos en las ciudades es pensar dialécticamente en espacios de exclusión. Los guetos generalmente se forman a partir de ramificaciones de poder, que pasan por la formación de clases desiguales, con diferentes posibilidades de acceso a los bienes para la supervivencia y con poco acceso a lo básico de la vida moderna: educación, salud y ocio.

En algunas características de las ciudades en la posmodernidad es posible entender que el espacio público se percibe como funcional, y más específicamente, con doble función: al mismo tiempo en que se proporciona ocio a los habitantes, procesos de sociabilidad (o incluso *societais*), garantizando el buen funcionamiento del engranaje urbano, basado en el dicotomía traba-

jo/ocio, también se ve como lugar de referencia de la cultura, diversión y entretenimiento, como una muestra de los «productos» simbólicos que tiene una sociedad/ciudad, y para allí se dirigen los visitantes de la ciudad que quieren ver aquellas vidas resumidas en obras, arte, exposiciones, totems, y todo lo que se puede clasificar como identificativo o típico del lugar.

Esta doble función es incorporada por la planificación urbana y, consecuentemente, por las políticas públicas de la gestión de la ciudad que, en sectores vinculados al medio ambiente, cultura, deporte y turismo, garantizan la creación, refuncionalización y producción de esos espacios, en diferentes lugares y de las formas más variadas, con la finalidad de dar respuesta a las demandas relativas al embellecimiento de las ciudades, su mercadorización, su fetichismo y, principalmente, su reafirmación en el campo de los medios de comunicación y de lo simbólico, como ciudad-diferente.

Uno de los aspectos de gran concentración de esfuerzos del poder público fue la implantación de políticas sectoriales para la Amazonía. Se realizaron inversiones en los sectores energéticos (construcción de hidroeléctricas), en la construcción de sistemas viarios (carreteras, ferrovías y aeropuertos), creación de posibilidades productivas locales, incluso en el sector turístico que, implantadas hace poco tiempo, todavía están es fase de desarrollo.

La política sectorial es una acción gubernamental que incide en el desarrollo de un determinado sector ligado al bienestar de la sociedad involucrando elementos de los

ámbitos económico, social, de seguridad, ambiental, tecnológico, etc., o sea, la intervención del Estado en la sociedad a través de estrategias de planificación.

Hace por lo menos tres décadas, se observa un mayor esfuerzo del poder público y de los administradores de servicios turísticos en fomentar este sector en territorio brasileño. Las acciones representaron un aumento significativo de las mejorías económicas en lo que se refiere a infraestructura que, de alguna forma, es la base para el desarrollo social. El turismo ocupa hoy un lugar destacado en la economía mundial. Los beneficios generados a partir de la utilización del espacio acabó despertando el interés no sólo de la iniciativa privada sino también de la administración pública. La actividad es capaz de modificar lugares proporcionando un dinamismo económico, envolviendo cuestiones sociales, culturales y ambientales.

En este texto se presentan los resultados del estudio en el que se discute la planificación de los espacios públicos de Belém do Pará (Brasil), abordando políticas públicas (o la ausencia de ellas) de desarrollo económico y cultural relacionadas a la turistificación de estos espacios. Se desarrolla una discusión percibiendo críticamente las estrategias de ordenamiento espacial, considerando aspectos arquitectónicos y paisajísticos, al lado de las demás formas de control del uso de los equipamientos públicos urbanos. Se trata el tema problematizando la accesibilidad real o supuesta de los espacios de cultura a partir de los modos de utilización de los mismos por diferentes segmentos sociales que resultan directamente de la política cul-

tural históricamente implantada en Belém y en la Amazonía de forma general.

II. PLANIFICACIÓN Y ESPACIOS PÚBLICOS EN LAS CIUDADES

Los espacios en las ciudades europeas y, por consiguiente, los adoptados en las ciudades del nuevo mundo, se caracterizan por la dicotomía entre público y privado. La ciudad se va organizando a partir de las residencias, de las vías para el flujo de personas y transportes, en el trueque de mercancías y de la organización del trabajo. Poco a poco se definen los espacios que, en principio, deben ser ocupados por todos los habitantes de la ciudad, y por los visitantes. Estos espacios, junto con los de las vías de circulación, forman poco a poco lo que hoy conocemos como espacios públicos urbanos.

La historia de los espacios públicos urbanos está intrínsecamente ligada a los procesos de urbanización por los que pasaron las ciudades europeas. La principal información se encuentra en la intervención del Barón Georges-Eugène Haussmann en la planificación y modernización de París, en Francia, entre 1852 y 1870. Entre las medidas adoptadas estaban el ensanchamiento de las vías públicas, la higienización de la ciudad, la jerarquización de los espacios, la búsqueda de control, relación forma y función y su embellecimiento. Las calles recibieron tratamiento para la circulación de las personas y de los transportes urbanos. Estas transformaciones crearon los *Boulevards* y cambiaron la perspectiva de la ciudad moderna en occidente.

Según Vieira (2007), el urbanismo de Haussmann se caracterizó por la creación de una vasta red de grandes arterias que cortaban el territorio de París, desde la periferia hasta el área central: «Eran trazados con numerosos empalmes, en forma de estrella, en una estructura de bulevares, avenidas, calles anchas que se sobreponían a la estructura ya existente, que concedió a la ciudad la imagen de una capital moderna, cuya regularidad de la estructura viaria era compensada por la implantación de una serie de pequeños parques románticos» (Vieira, 2007, p. 156)

El espacio público visto como un área de socialización y ocio, indispensable en la vida en las ciudades y, muchas veces, agregando valores de la naturaleza, es lo opuesto al resto de lo urbano, con demasiado cemento, sistemas económicos de producción, etc. De esta forma, los espacios públicos, caracterizados por la circulación, comunicación, ocio y socialización, han sido objeto de intervenciones de la planificación urbana, del ocio y del turismo de las ciudades, generalmente con la premisa de proporcionar calidad de vida a la población. Así, se construyen áreas de ocio y circulación tradicionales como plazas, paseos, jardines y parques. También se crean espacios que se configuran como equipamientos urbanos públicos o semipúblicos, *mix* de paseo, plaza, compras, cultura y gastronomía. Además, otras áreas con diferentes características se transforman en locales de ese tipo, y más y más equipamientos urbanos pasan a formar parte de la configuración del lugar.

En los espacios ya existentes, que poseen características muy específicas, las ideas

de refuncionalización y revitalización, ligadas principalmente a los espacios destinados al ocio, a la cultura y al turismo, se usan frecuentemente en las transformaciones urbanas, formando parte, muchas veces, de los planes de desarrollo en las áreas de ocio, cultura y turismo.

Los conceptos son semejantes –refuncionalizar, revitalizar, recalificar– sin embargo, usados de forma diferente por los diferentes profesionales que tratan con la gestión urbana. Arquitectos, urbanistas, antropólogos, sociólogos, geógrafos, economistas, diplomados en turismo, productores culturales. Las diversas áreas tienen categorías diferentes para tratar un determinado espacio, ya sea por medio de su planificación, o por el medio de los análisis o estudios que realizan. Esas mismas categorías, aparentemente semejantes, presentan diferencias profundas en la planificación urbana, para la sociología o para el turismo.

En primer lugar, la idea de modificaciones en los espacios urbanos puede tener subyacente la tentativa de cambiar la función de una determinada área por considerarla inapropiada para la configuración que la ciudad «construye para sí»). La equivocación es histórica, espontánea o planeada. No importa: es una equivocación que tiene que ser resuelta y un incómodo que necesita ser extirpado de la gestión urbana.

Esas modificaciones de espacios urbanos se producen generalmente a partir de la consideración de un rasgo de un lugar de la ciudad, que perjudica al todo. Son esas áreas consideradas decadentes y que afean la ciudad. La decadencia aparece en las activida-

des económicas, en las relaciones sociales, en la configuración física de los edificios y equipamientos públicos. Y principalmente, en lo simbólico de los habitantes, que clasifican y dividen los barrios, áreas de la ciudad en lugares: lugar de identidad, lugar de memoria. Lugar.

Las áreas degradadas generalmente son representadas por los cascos antiguos, distantes de las tenaces significaciones de la posmodernidad. También por barrios, edificios específicos de determinadas actividades económicas, como naves de fábricas, áreas portuarias, etc. Además, los espacios vacíos, yermos, abandonados por el capital, entran en esa clasificación.

Pasaron por esa situación los «Centros Históricos» de las ciudades europeas, norteamericanas, y de Latinoamérica, como Puerto Madero (Buenos Aires), Inner Harbor (Baltimore), Boston Waterfront (Boston), South Street Seaport (Nueva York), Rom Rijnmond (Róterdam) y Docklands (Londres), además de Valencia y Barcelona en España. Todos estos procesos estuvieron rodeados de polémicas en lo que se refería a la metodología usada para la realización de las intervenciones. Una de las polémicas se refiere a la consulta a los habitantes tradicionales sobre el futuro destino de estas áreas y del proceso de *gentrification*.

En segundo lugar, no hay necesidad del uso de la retórica del área degradada, y del anacronismo para la producción de espacios con funciones mixtas de cultura, ocio y turismo. Conjuntos de casas, edificios comerciales o cualquier configuración espacial pueden ser transformados en áreas

así, generalmente asociadas a compras y servicios. Y así, esos ambientes híbridos de público y privado ganan «espacio», determinados por varias situaciones, desde la inseguridad de la vida en la ciudad, hasta cuestiones relacionadas con el clima, como demasiado calor o frío. Son como microambientes, microespacios con ordenamiento propio. Todas estas acciones se fundamentan generalmente en diferentes aspectos, tales como:

- 1) El Patrimonio Cultural: La «patrimonización» de estas áreas a partir de su valorización histórica, arquitectónica, estética, identificativa o de rareza.
- 2) La imagen de la ciudad: diferenciales para que la ciudad consiga mercados y flujos de capitales, para que venza disputas para ser la sede de grandes eventos deportivos / culturales, y para consolidarse como participante (en realidad, sus representantes) en las decisiones más importantes del estado-nación.
- 3) La espectacularización de la ciudad: la transmutación de su forma/función habitual en un conjunto de símbolos que la destacan sobre otras ciudades. La ciudad se diferencia y, por tanto, crea personalidad.
- 4) El lucro de la actividad turística: El turismo hace con que la ciudad valga más que su uso –la ciudad mercancía es la posibilidad de que sea cambiada, vendida–. El trueque se realiza por la actividad turística pues las ciudades, como cualquier otro tipo de espacio,

componen el producto turístico: la experiencia turística.

- 5) Patriotismo y pertenecimiento: el orgullo de la ciudad de poseer determinados espacios reconocidos mundialmente refuerza la sensación de pertenecimiento en relación al estado-nación.

La experiencia del Estado Nacional brasileño de cara a la implantación de políticas turismo fue poco eficiente en lo que se refiere a la inserción efectiva de la población local, implantación de infraestructura básica y turística y, principalmente, en lo que concierne a la capacidad de trabajar diferentes elementos de forma integrada. Muchas fueron las tentativas aunque con un nivel reducido de contemplación de los anhelos reales de las comunidades involucradas. Intentando trabajar con diferentes políticas, se implantaron en la región amazónica: los Planes de Desarrollo de la Amazonía, los Planes de Turismo de la Amazonía, el Programa Nacional de Municipalización (PNMT), el Programa de Desarrollo del Ecoturismo en la Amazonía Legal (PROECOTUR), por citar algunos.

Sobre la revitalización de los espacios de ocio y cultura, se observa que la intención de transformar la ciudad de Belém un lugar adecuado para la visita de turistas, es muy común en la gestión de varias ciudades de todo el mundo, el llamado marketing urbano, o sea, el uso de técnicas publicitarias que sirven como mecanismos utilizados para proyectar la ciudad con el objetivo de promoverla como atracción de consumidores, especialmente los turistas (Amaral, 2005).

Esta práctica se puede observar en la gestión pública del municipio de Belém, principalmente en los últimos años, de una forma más incisiva, por ejemplo: a) Reforma y ampliación del aeropuerto de Belém; b) Elaboración del Plan de Desarrollo Turístico del Estado de Pará, en 2001; c) Construcción del centro de entretenimiento y ocio «Estação das Docas», en 2000; d) El Portal da Amazônia en Belém; e) inclusión del destino turístico de Belém en los principales operadores de turismo nacional, como: la Ambiental Expedições, Free Way y CVC.

III. TURISTIFICACIÓN Y ELITIZACIÓN DE LOS ESPACIOS PÚBLICOS EN BELÉM (BRASIL)

Belém do Pará, fundada en 1616 a partir de una expedición como parte de la estrategia de ocupación territorial lusa, que fundó el fuerte del Pesebre en la confluencia de la bahía de Guajará con el río Guamá, en el estuario del río Amazonas. La ciudad se transformó en una de las principales ciudades de la Amazonía brasileña. La primera intervención urbanística reconocida, ocurrió en el periodo pombalino (1750-1777), cuando la corona portuguesa contrató al arquitecto italiano Antônio Landi para proyectar los principales edificios públicos y religiosos de la ciudad. Fue elaborado, en ese periodo, un código de postura que orientaba a la población sobre la construcción de las residencias y uso de las vías públicas. Después de la intervención pombalina en el siglo XVIII, la ciudad creció sin mucho orden. Sin embargo, a partir de la

gestión de Antônio Lemos, en los últimos años del siglo XIX e inicio del siglo XX, de 1897 a 1911, Belém comienza una trayectoria citada por muchos investigadores como ejemplo de modernización (Arruda, 2005).

El periodo conocido como Apogeo del Caucho permitió las inversiones necesarias para esta modernización, que transformó las dos principales ciudades de la Amazonía brasileña (Belém y Manaus).

Figura 1
Amazonía Brasileña



des económicas y culturales pasaban por un momento fundamental de efervescencia. La reproducción de la vida europea en los trópicos es frecuente y continua hasta la caída de los precios del caucho en el mercado internacional. Esa ruptura hará con que la ciudad se adapte a nuevas formas de crecimiento ligadas a nuevas actividades económicas. El provincianismo con la búsqueda incesante de recuperar la relación con el «centro desarrollado», y las tentativas se expresan en nuevas concepciones de espacios públicos y en la producción cultural, que intenta elitizarse a cualquier precio.

Esta nueva discusión se relaciona hoy en día con los límites entre lo público y lo privado, que exceden las nociones de espacio, y se construyen en articulaciones simbólicas y de representaciones de la vida en sociedad en la posmodernidad. En la discusión sobre los llamados «espacios de cultura y ocio» en Belém está la discusión sobre lo se hace con el libre tránsito y la relación exclusión/inclusión, que es resultado de la división social del trabajo, de clases y de identidades.

La ciudad de Belém presenta espacios tradicionales públicos y semipúblicos centrados en parques y plazas. El hecho de no tener paseo marítimo, aunque está bañada por el río Guamá y por la bahía de Guajará, es motivo de constantes tentativas de revisión del litoral y de los espacios formadores del centro histórico de Belém, en sus políticas públicas. A partir de 1997, el poder público municipal inicia una serie de intervenciones para cambiar la configuración de la ciudad, hacía tiempo sin modificaciones de ningún tipo ni en ningún sector. De esta

forma, el gobierno del Estado pasa a ejecutar las obras más polémicas para el ocio público o semipúblico que dan lugar al presente estudio. Espacios como Estação da Docas, Parque da Residência, Feliz Lusitana y Mangal das Garças son construidos para dar respuesta a las ideas de aumento de áreas de ocio, cultura y turismo, y creación de atracciones. En estos espacios, de estructuras mixtas, es posible encontrar:

- 1) Áreas de ocio gratuito, para circulación;
- 2) Equipamientos culturales como cine-teatros, teatros y anfiteatros para presentaciones al aire libre;
- 3) Tiendas de diferentes tipos, desde de souvenirs turísticos, hasta librerías y tiendas de ropa;
- 4) Cafeterías y heladerías;
- 5) Restaurantes y bares;
- 6) Museos.

En estos espacios, a diferencia de los equipamientos de ocio tradicionales representados por las plazas, la principal característica es la posibilidad de tener un resumen de la ciudad, con sus manifestaciones culturales, su culinaria y otros elementos. Así, se percibe una preocupación por ofrecer a quien quiera que sea ese resumen, esa síntesis.

La síntesis-emblema tiene doble función: para los habitantes, la reafirmación de los símbolos de identidad; para los visitantes, la demostración de la vida de la ciudad y de sus habitantes, considerándola exclusiva y diferente.

La principal crítica a estos espacios está en la percepción de que hay un proceso de turistificación de los espacios públicos de Belém. La turistificación, realmente un concepto nuevo, sirve para demostrar un

relativo direccionamiento de espacios, ciudades o incluso de cadenas de producción hacia la actividad turística. Este direccionamiento ocurre a partir de cambios en la conformación del paisaje y del ordenamiento espacial, para que se adapten a las nuevas actividades económicas (acción tratada con menos espanto si las actividades económicas son más tradicionales). La adaptación a la actividad turística no ocurre sin la modificación incisiva del paisaje y de sus elementos: los elementos musealizados, expuestos, indicados y señalizados, disecionados, ordenados en función de la estética y de la representación. Los elementos se conforman para simbolizar, recibir y acoger.

La señalización turística, la musealización de los elementos del espacio, la organización orientada a las visitas son índices de espectacularización del lugar y, por consiguiente, asociado al concepto de turistificación de los espacios públicos, está el concepto de estetización. Sin embargo, los modelos ligados a esta estetización están asociados de la misma forma a una pérdida de la esencia del lugar, ya que muchas veces, la frecuencia y permanencia de personas de los más diversos orígenes le hacen perder su esencia, configurándose en espacio turístico, un espacio desprovisto de vida original, un no-lugar como son caracterizados la mayoría de los espacios turísticos.

Pero sin agotarse, la discusión avanza en la percepción del no-lugar no sólo como lugar desprovisto de esencia, sino también como espacio formado por limitaciones en el acceso de los habitantes y facilitación del acceso a los visitantes, generalmente

reprendados por individuos con cualidades más nobles, en el comportamiento y, porque no decirlo, en la cuenta bancaria. Así, el espacio turístico se percibe como un espacio elitizado.

En los nuevos espacios de Belém, es posible identificar la clara ausencia de la perspectiva turística. No existe señalización turística, espacios para aparcamiento de transportes turísticos, informaciones en dos lenguas y tantos otros indicadores de turistificación.

De esta forma, el municipio de Belém comienza a vivir un aumento creciente de turistas que utilizan los servicios ofrecidos por pequeños, medianos y grandes empresarios; se inicia un proceso de conformación de un destino turístico. Según Bigné et al. (2000, p. 31) destino turístico es «una área que presenta características reconocidas por los visitantes potenciales, los cuales justifican su consideración como entidad y atraen viajes al mismo, con independencia de las atracciones que existan en otras zonas». A partir del concepto presentado se percibe la necesidad de ampliación de la unidad de un destino turístico a través de diversos recursos turísticos, infraestructuras, con el fin de formar un sistema, y así ocurre la producción del espacio destinado al desarrollo turístico de un determinado lugar.

Lo que se percibe sobre los elementos culturales en Belém es que son inapropiados para la cultura como, por ejemplo, los anfiteatros del Feliz Lusitânia (Casa das Onze Janelas), del Parque da Residência y, en algunos casos, en la Estação das Docas.

Estos microespacios están mal proyectados y no son usados para su función principal: las representaciones escénicas y musicales.

Las áreas verdes son utilizadas a partir de un control absoluto de los comportamientos pues en el césped de estas áreas no está permitido sentarse o andar, diferente de los modelos de los parques parisinos y de la propia ciudad de Curitiba. El cuidado excesivo se relaciona de igual forma con los materiales usados en las reformas de estos espacios, muchos materiales importados de valor astronómico, dificultando y encareciendo reparaciones y conservación.

El ordenamiento físico-espacial de estos equipamientos demuestra un modelo que podríamos llamar de panóptico. Recordando Foucault (1991), la disposición de los elementos espaciales facilita el control, principalmente a partir de formas no-jurídicas, inscritas en reglamentos de uso que regulan conductas y acciones, controlando el cuerpo y su posición.

Estos espacios son ordenados de tal forma que queda muy explícita la jerarquía y función de los mismos. Sabemos que los espacios urbanos son demarcados y jerarquizados. La calla y la acera (y la calle como concepto amplio, simbólico), aparece como uno de los espacios más democráticos entre todos, o menos jerarquizado, pero la accesibilidad a los espacios está estratificada. Yázigí (2000) demuestra la existencia de categorías, de acuerdo con la accesibilidad. Existen los que pueden estar y circular en ambientes total o parcialmente cerrados (urbanizaciones, clubs, centros empresariales, centros comerciales), los excluidos, y

una parte intermedia que pretende disfrutar de la «ciudad abierta». La circulación en la calle ya fue objeto de restricciones como toque de queda o impedimentos a la circulación. En los ambientes semipúblicos o privados abiertos al público, las normas internas facilitan las restricciones, en vez de aumentar la accesibilidad.

Además, es necesario hacer la diferencia entre el estar, el disfrutar y el circular. Y la calle y la acera van perdiendo la posibilidad de presentar la cultura/arte, que van poco a poco cerrándose en nichos. Al mismo tiempo en que la población va siendo retirada de los espacios semipúblicos, dando origen a los guetos turísticos. La cultura en Belém carece de efervescencia y, por tanto, no está en la calle, y la ciudad carece de turistas, y de espacios turísticos *stricto sensu*.

IV. CONCLUSIONES Y RESULTADOS

Según Castro (2007), las ciudades amazónicas hoy son responsables por la interiorización de las relaciones sociales en redes culturales, económicas y sociales. La autora destaca también que la región amazónica debe ser vista como una región cada vez más urbana. La presencia de las poblaciones amazónicas en las ciudades es muy grande, y en ellas pueden ser observadas las intervenciones producidas en todo el territorio y en las propias relaciones sociales.

A partir de los análisis de los «nuevos» espacios públicos de Belém, es posible identificar algunas características que se relacionan con las ideas indiscriminadas

del proceso de turistificación. Está claro, en primer lugar, la imposibilidad de que los espacios turísticos de las grandes ciudades (espacios públicos) se caractericen sólo como espacio turístico. En realidad, en concepto de espacio turístico tiene poca relación con la realidad, funcionando más como tipo ideal, ya que pocos espacios son destinados exclusivamente a los turistas. Los espacios son inicialmente de la ciudad y de sus habitantes. Si la ausencia de turistas no causa el cierre de la *Estação das Docas* o del *Mangal das Garças*, es porque esos espacios no son turísticos (exclusivamente).

Los nuevos espacios públicos de Belém son dirigidos al símbolo y a la representación, no sólo para el habitante local, sino también para el visitante. Y la cultura y el ocio en estos lugares son reflejos de las características iniciales de los motivos de sus creaciones: la clase de mayor poder adquisitivo de la ciudad o su élite, que ya no tienen tanto poder adquisitivo.

Los aspectos físico-espaciales y paisajísticos conforman los espacios, aun adaptados, al control de flujo, al control y direccionamiento de comportamientos. Estos aspectos están relacionados con los objetivos de la «revitalización», y con la concepción de cultura de los planificadores y gestores de los espacios/equipamientos. O sea, la contemplación es el uso más adecuado para estos espacios, en la concepción de sus planificadores, pues las otras actividades no son motivadas por el ordenamiento espacial e incluso son restringidas. Estos espacios, como escaparates, tienen en la cultura un refuerzo de

estereotipo, lo típico, el resumen y, por fin, la copia.

La accesibilidad se ve perjudicada desde el momento en que el público (una gran parte de los habitantes de la ciudad) no consigue formar parte del espacio y, por tanto, no lo incorpora como espacio de uso sino de pasada.

Por fin, queda claro que estos espacios no fueron turistificados, pues hay pocos indicios de elementos turísticos en la señalización, en las informaciones bilingües, en fin, en la elaboración y reciente gestión. Se nota, por tanto, que a pesar del discurso que fundamentó la creación de estos espacios, basado en el turismo, no hubo preocupación con esta actividad, como nos muestra Castro (2008), que en su estudio indica la ausencia de planificadores de turismo en la elaboración del proyecto de la *Estação das Docas*. Nos preguntamos si la principal función de estos espacios no sería servir a la élite de la ciudad y no a sus visitantes.

Los espacios públicos son espacios de socialización y ocio por excelencia. La calle es el escaparate de lo cotidiano, entonces se puede pensar en ellas como «paseos» por los centros de la vida de la ciudad, donde se percibiría la identidad de los grupos, sus comportamientos, culturas, acciones. Quien quiere ver la ciudad, su cultura y sus habitantes, tiene que andar por sus calles. En el turismo sería el paseo principal, sin atracciones predeterminadas o producidas para tal. En el momento en que se rompen los límites del público y del casi-público, los habitantes y visitantes pueden beneficiarse con la presencia de la vida latiendo.

V. BIBLIOGRAFIA

- AMARAL, M. D. B. A., y VILAR, B. S. V. (2005). «Cidade estratégica nas políticas de renovação urbana em Belém», en S.-C. C. Trindade jr., y M. A. P. S. Silva (eds.), *Belém: a cidade e o rio na Amazônia*. Belém: EDUFPA, 91-110.
- ARRUDA, E. S. (2005): «Porto de Belém do Pará: origens, concessão e contemporaneidade», en C. C. Q. LOBATO et. al., *Um olhar sobre aspectos da infra-estrutura e do planejamento urbano em Belém do Pará*. Belém: Editora Cesupa.
- BIGNÉ, E.; FONT, X.; ANDREU, L. (2000). *Marketing de destinos turísticos: análisis y estrategias de desarrollo*. Madrid: ESIC.
- CASTRO, C. A. T. (2008). *Planejamento do Turismo e Espaços Público Urbanos: Um Estudo das Políticas do Órgão Oficial de Turismo do Estado para o Espaço Estação das Docas, em Belém do Pará*. Belém.
- CASTRO, E. (2007). «Fronteiras e Territorialidades: atores locais e conexões transnacionais», en S. Feldman y A. Fernandes (eds.), *O urbano e o regional no Brasil contemporâneo: mutações, tensões, desafios*. Salvador: EDUFBA; UNESP, 251-268.
- FOUCAULT, M. (1991). *Vigiar e Punir*. Petrópolis, Vozes.
- KARA-JOSÉ, B. (2007). *Políticas culturais e negócios urbanos*. São Paulo: Annabume, FAPESP.
- LEITE, R. P. (2004). *Contra-Usos da Cidade: lugares e espaço público na experiência urbana contemporânea*. Campinas-SP: Ed. Unicamp, Aracaju-SE: Ed. UFS.
- RIGATTI, D. (1995). «Apropriação Social do Espaço Público. Um estudo Comparativo, Paisagem e Ambiente», *Ensaio*, 7, 141-197.
- VIEIRA, M. E. M. (2007). *O jardim e a paisagem: espaço, arte, lugar*. São Paulo: Ed. Annablume.
- YAZIGI, E. (2000): *O mundo das Calçadas*. São Paulo: Ed. Humanitas/FFLCH/USP; Imprensa Oficial do Estado.
- YAZIGI, E. (1972): *Etudes preliminaires en vue d'un Urbanisme Tropical pour l'Amazonie Bresilienne*. Paris: Université de Paris.